

Prácticas funerarias en el territorio caxcán

Angélica María Medrano Enríquez*

Recibido: 15 de enero de 2024
Aceptado: 15 de marzo de 2024.

Resumen

A la llegada de los españoles al occidente de México, en 1531, esta región estaba ocupada por una gran diversidad de grupos étnicos, entre ellos los caxcanes, quienes poblaron la región sur del actual estado de Zacatecas y la sección noroeste de Los Altos de Jalisco. La mayor información etnohistórica que se tiene de ese grupo es que fueron los que encabezaron la defensa militar ante la invasión hispana. No obstante, los caxcanes se encontraban en una expansión política-militar con una organización social compleja. En los últimos años se han realizado diversas exploraciones arqueológicas con hallazgos de enterramientos que permiten avistar que se trata de una sociedad con alta jerarquización social. Entre los asentamientos explotados se encuentran varios de los centros rectores caxcanes: El Teúl, Juchipila y Nochistlán, ocupados desde el Formativo; un poco alejado de ese núcleo está El Ocote, ubicado en la parte septentrional caxcana, al sur de Aguascalientes. Siendo que las costumbres funerarias son el reflejo de varios aspectos socioculturales que permiten definir la complejidad de una sociedad y los cambios suscitados en ella, esto por medio de la materialidad expresada en los contextos funerarios, en esta ocasión se expondrá y discutirá el sistema de enterramientos de la región caxcana, con la finalidad de definir esas prácticas.

Palabras clave: arqueología, enterramientos, jerarquización social, sur de Zacatecas, caxcanes.

* Maestría y Doctorado en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas. ange-lica.medrano@uaz.edu.mx. ORCID 00000002-9724-6351.

Abstract

When the Spanish arrived in western Mexico in 1531, it was occupied by a great diversity of ethnic groups, including the Caxcanes, who populated the southern region of the current state of Zacatecas and northwestern section of Altos de Jalisco. The most ethnohistorical information available about this group is that they were the ones who led the military defense against the Spanish invasion. However, the Caxcanes were undergoing a political-military expansion with a complex social organization. In recent years, various archaeological explorations have been carried out with findings of burials that allow us to see that it is a society with a high social hierarchy. Among the exploited settlements are several of the Caxcan governing centers: El Teúl, Juchipila and Nochistlán, occupied since the Formative; a little far from this nucleus is El Ocote, located in the northern part of Caxcan territory, south of Aguascalientes. Since funerary customs are the reflection of various sociocultural aspects that allow us to define the complexity of society and the changes brought about in it, through the materiality expressed in funerary contexts, in this occasion, the burial system of the Caxcan region will be presented and discussed, with the aim of defining these practices.

Keywords: archaeology, burials, social hierarchy, south of Zacatecas, caxcanes.

Introducción

Las prácticas funerarias encierran las percepciones e ideas en torno a la muerte en todas las sociedades humanas; son el reflejo de las creencias religiosas sobre el destino final de la persona fallecida, por lo que están íntimamente relacionadas con el mundo de los vivos, quienes formalizan las ceremonias fúnebres; su estudio es indispensable para entender esos aspectos de las diferentes culturas. Para Assmann (2005:1), "Death is the origin and center of culture".

Los patrones funerarios resultan de los sistemas socioculturales, el estatus del individuo y la complejidad de la sociedad (Binford, 1971; Saxe, 1970); entonces son construcciones sociales que manifiestan varias particularidades de cada sociedad, como la estructura "donde se ubican las personas sociales dentro de dos ejes: vertical o jerárquico, que refleja el grado de estratificación existente; y el horizontal o de heterogeneidad, que refleja las diferencias dentro de cada clase y las relaciones de género" (González Licón, 2006:47-48). Uno de los principios propuestos por O'Shea (1984) es que en un sistema funerario cada entierro representa las directrices definidas por la sociedad, las cuales pueden sufrir cambios que se expresan en las prácticas funera-

rias. Esto genera la variabilidad mortuoria, que es evidenciada por las características biológicas –edad y sexo–, disposición del cuerpo –como la cremación o inhumación–, tipo y clase de entierro, tratamiento del cuerpo, ubicación y el tipo de sepultura, así como el ajuar funerario: calidad, cantidad y procedencia de la ofrenda. Estos rasgos permiten a la arqueología analizar la materialidad de las costumbres funerarias.

Es por ello que en este recorrido cronológico y espacial de la región caxcana se intenta responder a una serie de interrogantes con la finalidad de caracterizar sus prácticas funerarias: ¿cuáles fueron las costumbres funerarias?, ¿qué tanta variabilidad mortuoria se presenta?, ¿existieron cambios en las diferentes fases ocupacionales de los principales asentamientos caxcanes?; si es así, ¿qué marcan?

El noroccidente de México y la región caxcana

El reino de la Nueva Galicia, en los primeros años del periodo novohispano, quedó establecido en el actual noroccidente de México, abarcando los estados de Zacatecas y Aguascalientes, gran parte de Nayarit, Jalisco y Sinaloa, un segmento de Colima, San Luis Potosí y Durango (Chevalier, 1946:XIX-XXIX); a la llegada de los hispanos estaba habitado por un mosaico multiétnico. Hrdlička la describe así:

The great mountainous region of northern Mexico that bore originally, with the Spanish, the name of Nueva Galicia and of which, somewhat subsequently, a large part was included in the Provincia de San Francisco de Zacatecas [...] This region extends from the valley of Nochistlan in the east to the sierra of the Guachichiles or Huicholes in the west, and from the Rio Grande or Santiago in the south to the Tepehuane country in the north [...] The territory comprises the northern part of the present Mexican state of Jalisco, southern Zacatecas, and the western point of Aguas Calientes (Hrdlička, 1903: 385).

En la parte sur del estado de Zacatecas y la región noroeste de Los Altos de Jalisco residieron los caxcanes (figura 1), cuyos principales centros fueron “Tlaltenango, Juchipila, Teul, Mecatabasco, Nochiztlán y Teocaltech” (Tello, 1891:138), siendo el Río Grande-Santiago la frontera sur, aunque se ha sugerido que dicho grupo se encontraba en la fase de expansión militar, por lo que cruzó esa frontera, colonizando el oeste de Jalisco (Baus de

Czitrom, 1996:20; Weigand, 1993; Weigand y García, 1995:69-70, 1996:118), espacio habitado por los cocas y tecos (Baus de Czitrom, 1982). En tanto, hacia el norte alcanzó la sección suroeste de actual estado de Aguascalientes, justo con el límite del territorio zacateco-guachichil; al este, aledaños a los tecuexes y al oeste con los tepeques (Powell, 1984).

Una peculiaridad de los caxcanes, enfatizada en las fuentes documentales, fue su belicosidad, por mantener constantes guerras internas; los de Nochistlán y Teocaltiche contra los de Jalpa, Juchipila, Yahualica y las Barrancas; de igual forma, se enfrentaron a los tecuexes y tarascos (Acuña, 1988), al este y sur del núcleo caxcán, respectivamente. Además, fueron los que más resistencia demostraron ante la conquista hispana, siendo protagonistas de numerosas rebeliones indígenas en los primeros años del virreinato, principalmente en la Guerra del Mixtón (1541-1542); incluso diez años después de ese conflicto continuaban los alzamientos, así lo reportó el oidor Hernando Martínez de la Marcha (1551, Foja 1). Eran tradicionalmente referidos: "To the early Spaniards this was preeminently the country of *barbaros*, *caribes*, *mekkos*, and *chichimecos*, among whom were distinguished mainly the 'Caxcanes', 'Teules-Chichimecos', 'Tepecanos', and 'Zacatecos' (Hrdlička, 1903:385).

Organizados en pequeños estados o cacicazgos, según Weigand y García (1995, 1996), esos estados caxcanes eran Tuitlán, Tlatenango, Teúl, Juchipila, Jalpa y Nochistlán, cuyo origen estuvo dentro de la cultura Chalchihuites, por lo que la denominan precaxcana, mencionando a los caxcanes como "élite de conquistadores" que controló la zona sureña de Zacatecas.

Arqueología en asentamientos prehispánicos de la región caxcana

La ubicación de las principales cabeceras caxcanas se ha identificado en varios sitios arqueológicos (figura 1): El Teúl fue el centro religioso principal, "[...] cosa muy nombrada por toda la tierra, por estar allí el templo grande de los ídolos, y la casa de adoración de aquella gente caxcana" (Tello, 1891:92); ese asentamiento prehispánico se ha reconocido en el cerro del mismo nombre, localizado al suroeste del actual estado de Zacatecas.

Las intervenciones arqueológicas en El Teúl han permitido establecer una ocupación desde el Formativo Tardío hasta el Posclásico Tardío, este último correspondiente a la etapa caxcana (Perez Ventura y Jiménez Betts, 2012; Solar Valverde *et al.*, 2018).

Mientras que Juchipila estuvo en el sitio arqueológico Las Ventanas, ubicado al sur del estado de Zacatecas, cuyos fechamientos con ^{14}C anuncian una ocupación desde inicios de nuestra era hasta el Posclásico Tardío, tanto en la cima como en las faldas del cerro del mismo nombre, cerro Chihuahua, Pico de Pecho, Pico de Águila y la Mesa del Guaje, aunque la mayor concentración de rasgos arquitectónicos y cultura material se halla en las dos primeras topoformas, con la presencia de un par de juegos de pelota, uno en el cerro de Las Ventanas y el otro en la Mesa del Guaje. De igual forma, se han identificado terrazas habitacionales en diferentes partes del cerro de Las Ventanas y del cerro Chihuahua (Oster, 2007), en las cuales se han encontrado enterramientos humanos (Medrano Enríquez, 1995b; Oster, 2007).

En las inmediaciones de este asentamiento se han efectuado algunas exploraciones arqueológicas, anunciando hallazgos relacionados con inhumaciones, como lo reportó Hrdlička (1903) en Pueblo Viejo; de igual forma en las cercanías al sitio arqueológico Las Ventanas: La Rinconada (Nicolau Romero y Nicolás Caretta, 2010) y el entierro múltiple rescatado en el barrio de San José (Medrano Enríquez, 1995a), como se expondrá en los siguientes párrafos.

En tanto, Jalpa estuvo establecido en el cerro Tepizusco, también localizado al sur del estado de Zacatecas, donde se ha reconocido la presencia de arquitectura que data de entre 200 y 350 d. C., un abandono durante el Clásico y Epiclásico (400-900 d. C.) y una reocupación tardía (Lelgemann, 2010).

El centro caxcán de Nochistlán se ha identificado en El Tui-che, enclavado en el área cultural de Los Altos de Jalisco en su parte este, que corresponde a Zacatecas; ahí estuvo el pueblo y peñol anunciado en las fuentes etnohistóricas, que de acuerdo con la datación cronométrica se mantuvo habitado desde los inicios de nuestra era hasta los primeros años del virreinato, cuando fue escenario militar de los últimos enfrentamientos indígenas-hispanos en el siglo XVI (Medrano Enríquez, 2012). La ocupación temprana se ha reconocido en las faldas y parte media del cerro, en espacios habitacionales. Desafortunadamente este asentamiento ha sido altamente modificado por el uso contemporáneo de prácticas agrícolas y de agostadero, provocando el desmantelamiento de los elementos arquitectónicos prehispánicos; de igual forma, ha estado expuesto al saqueo constante, imposibilitando su caracterización. Los rasgos más evidentes están relacionados con el conjunto de terrazas que circulan la topoforma y que tuvieron varias funciones: áreas habitacionales, agrícola y de defensa militar.

Del mismo modo, la localidad de Teocaltiche también fue espacio caxcán para el Posclásico Tardío (Bell, 1974:148), situada en el noreste del estado de Jalisco, donde son casi nulas las investigaciones arqueológicas; uno de los asentamientos prehistóricos es el cerro Los Antiguos, seguramente con una ocupación temprana desde el Formativo Tardío, dado que en la cerámica exhibida en colecciones privadas se han identificado cajetes con decoración al negativo similares a las encontradas en Cerro Encantado, sitio arqueológico explorado por Bell (1974), ubicado a unos cuantos kilómetros al este de la población actual de Teocaltiche, cuya ocupación abarcó desde los primeros años de nuestra era hasta el Clásico Temprano, y fue abandonado en el Posclásico tardío.

La región más norteña se encuentra en el actual estado de Aguascalientes, que se ha relacionado con posible ocupación caxcana en los sitios arqueológicos Santiago, El Ocote, La Montesita y Cerro de en Medio, con dataciones para el Epiclásico (600-900 d. C.), aunque en El Ocote las fechas más tardías son para el Posclásico Temprano, entre 916 y 1088 d. C., obtenidas por medio de arqueomagnetismo (Cejudo Ruiz *et al.*, 2019) y donde se han reportado enterramientos humanos (Palomo Govea, 2015; Martínez Cadena, 2016).

Prácticas funerarias

Siendo que los asentamientos de la región caxcana anuncian una larga ocupación y muestran una variedad en prácticas funerarias, se expondrán por temporalidad.

Formativo-Clásico

Durante el Formativo y el Clásico en el occidente de México existieron tres formas de inhumaciones:

1. *Enterramientos indirectos en tumbas de tiro*: monumentos funerarios que consisten en un túnel vertical, con o sin escaleras, para llegar a una o varias cámaras de tamaño y forma diferentes, en los cuales se inhumaba a los individuos de alto estatus social. La distribución estuvo concentrada, formando un arco, en el actual estado de Colima, sur de Nayarit y el centro de Jalisco (Acosta Nieva, 1996; Kelly, 1948; Schöndube, 1980; Valdez *et al.*, 2006); algunas partes de Michoacán, como El Opeño, muestran los antecedentes más tempranos de este tipo de construcciones, 1500 a. C. (Oliveros Morales, 1974), junto con el complejo Capacha en

Colima, entre 1500 y 1000 a. C. (Kelly, 1980), aunque también se han descubierto en el norte de Jalisco y sur de Zacatecas (Bauer-Clapp *et al.*, 2012; Corona Núñez, 1958; López Cruz y Cabrero García, 1994; Nicolau Romero y Nicolás Caretta, 2010; Solar Valverde *et al.*, 2010). Las fechas más tardías para esta práctica funeraria se aproximan al 500 d. C. (Galván Villegas, 1991).

Para la región caxcana sur de Zacatecas, las tumbas de tiro se han registrado en El Teúl y en las inmediaciones de Las Ventanas. En El Teúl se reportó una desde mediados del siglo XX, caracterizada por un pozo circular de 1.20 metros de profundidad y una bóveda/cámara funeraria (Corona Núñez, 1958). Posteriormente Solar Valverde y colaboradores (2010), durante las exploraciones de 2008-2009, registraron hasta 12 posibles tumbas de tiro, algunas alteradas, otras colapsadas y dos más señaladas en el plano de Berghes que aún tienen que ubicarse. En la limpieza de la tumba número 4 se encontraron restos óseos y cultura material que formó parte de las ofrendas, como cuentas de concha marina, piedra verde y pizarra.

En La Rinconada, región de Juchipila, al oeste de Las Ventanas, se detectaron dos tumbas de tiro colapsadas, de una de las cuales se recuperaron restos óseos de un individuo, acompañado de tres piezas cerámicas. La temporalidad asignada por medio de fechamiento cronométrico las posiciona en el Formativo Tardío (150-140 a. C. y 110-130 d. C.) (Nicolau Romero y Nicolás Caretta, 2010).

Tanto en Tepizuasco como en Cerro Encantado se anuncia la presencia de cultura material vinculada con la tradición de tumbas de tiro, sin contar hasta el momento con el receptáculo funerario (Bell, 1974; Lelgemann, 2010).

2. *Entierros directos en fosas simples*: en el occidente han sido encontrados mayormente en posición decúbito dorsal extendido o con piernas flexionadas de lado, como el caso de Chupícuaro (Porter, 1956); también están los descubiertos en Cojumatlán, en la orilla de la laguna de Chapala, donde los cuerpos fueron inhumados debajo de los pisos habitacionales en posición sedente (Lister, 1949) y en Capacha se han encontrado en decúbito dorsal extendido (Kelly, 1980).

En la parte caxcana de Los Altos de Jalisco, Bell (1972, 1974) señaló la presencia de entierros directos primarios e individuales, encontrados en áreas habitacionales en Cerro Encantado, la mayoría en posición decúbito dorsal extendido, uno ventral y otro flexionado a la izquierda. Uno de ellos estaba acompañado de dos figurillas decoradas al negativo, conocidas como "cornudos"

o “Estilo Zacatecas” (Furst, 1974:143) y tipos cerámicos relacionados con las tumbas de tiro; los fechamientos de esos enterramientos se remontan entre 100 y 250 después de Cristo.

Para el sur de Zacatecas, en El Teúl se recuperaron varias inhumaciones, entre ellas las encontradas en el patio hundido: un infantil de 6-7 años y dos adultos masculinos, estos últimos en posición decúbito lateral flexionado, correspondientes al 400-450 d. C. (Solar Valverde y Quintero Landeros, 2010). El entierro 6 fue interpretado como entierro/ofrenda por una vasija cuya decoración muestra un águila alzándose, que según Perez Ventura y Jiménez Betts (2012) representa el sol naciente. Por encontrarse una punta de proyectil en la región abdominal del individuo, que le causó la muerte, formó parte de un sacrificio humano relacionado con el solsticio de invierno en una “batalla cósmica”, aunque no se reportan alteraciones antropogénicas que evidencien sacrificio, como en el resto de Mesoamérica.

El adulto femenino, entierro 5, fue depositado en una fosa delimitada por rocas, en posición decúbito lateral izquierdo, con modificación dental F4 y C5 y deformación bilobular tabular oblicua (Solar Valverde y Quintero Landeros, 2010; Somerville *et al.*, 2017). En tanto que en Tepizhuasco se reporta un entierro con fecha de 14C de 520 d. C., con una figurilla articulada denominada *puppet figurine*, peculiaridad de Teotihuacán (Jiménez Betts, 2020).

3. *Urnas funerarias*: han sido mencionadas en Capacha, Colima (Kelly, 1978) y en Guasave, Culiacán, Chametla y Marismas Nacionales, Sinaloa (Cabrero, 1995). En algunos casos las urnas fueron el receptáculo de restos cremados y se encontraron incluso dentro de las cámaras funerarias de las tumbas de tiro (Olay Barrientos, 2004).

En la región de estudio, únicamente un entierro infantil secundario fue recobrado dentro de una gran vasija en Cerro Encantado (Bell, 1974). En el resto del territorio caxcán es ausente la práctica funeraria en urnas para el Formativo y el Clásico, pero es hasta el Epiclásico cuando se reportan, como se discutirá en los párrafos siguientes.

Epiclásico

Uno de los cambios mortuorios en el occidente mexicano al finalizar el Clásico fue el desuso de las tumbas de tiro y la presencia de las inhumaciones de caja (Galván Villegas, 1991); estas últimas se caracterizan por la delimitación del espacio funerario con lajas y

por estar techadas; los cuerpos fueron depositados en bulto, por lo que la posición es sedente o en decúbito flexionado, característico en el Valle de Atemajac en la cultura el Grillo-Tabachines.

La otra forma de inhumar durante este periodo fue por medio de sepulturas directas en las casas habitación, como se ha observado en la región de Sayula (Acosta Nieva, 1994, 1996). La posición predominante es decúbito dorsal lateral derecho o izquierdo flexionado o sedentes; esto se ha advertido en El Teúl, en concreto en la terraza denominada Techos Quemados, en donde se localizaron tres entierros: dos adultos y uno infantil, sin ofrendas asociadas (Bañuelos Zúñiga, 2010).

En Las Ventanas, las únicas inhumaciones halladas para este periodo son las relativas a dos infantes, uno de 10 meses ataviado con un collar formado por cuentas y un pendiente de concha, el otro de cuatro años, fechados con 14C entre 670 y 800 d. C.; depositados debajo del piso de una unidad habitacional localizada en la falda este del cerro de Las Ventanas. Entre los objetos asociados está un cántaro miniatura con borde evertido y una figurilla tipo 1 en seis fragmentos. Entre las hipótesis de Solar Valverde (2021) están: a) tanto estos objetos como los infantes fueron parte de una ofrenda fundacional del altar de la unidad doméstica, representada principalmente por el sacrificio de la figurilla; b) la figurilla y los infantes fueron inmolados para petición de lluvia; c) simplemente refleja un ritual funerario.

A escasos cinco kilómetros al norte de Las Ventanas (figura 1), en El Mirador, Barrio de San José, se recuperó un entierro múltiple (figura 2) depositado sobre un piso ocupacional (Medrano Enríquez, 1995a); posiblemente el espacio correspondió a un caserío ribereño, a unos cuantos metros del río Juchipila, perteneciente al Epiclásico (600-900 d. C.). Está conformado tanto por inhumaciones primarias como secundarias, con más de nueve individuos.

Individuo 1. Se trata de un entierro secundario, localizado en el extremo inferior del individuo 2; entre los elementos óseos recuperados están el cráneo, los húmeros, un radio, los fémures y una tibia, los iliacos, un omóplato, las rótulas, un astrágalo y varias costillas.

Individuo 2. Corresponde a un adulto femenino hallado en posición decúbito dorsal extendido; se observó un pigmento blanco en la región sacra, acompañado por un punzón de hueso (figura 2b) depositado sobre la zona lumbar del lado izquierdo.

Individuo 3. Ubicado al costado derecho del individuo 2, en decúbito ventral con extremidades inferiores cruzadas, mujer joven, aproximadamente de 20 años, tenía las muñecas

ataviadas con pulseras formadas por 498 caracoles marinos de *Olivella* sp. procedentes de la costa del Pacífico (figura 2c); en la derecha se contabilizaron 420, además de tener 11 cuentas rectangulares de concha, mientras que en la izquierda solo fueron 78 cuentas-caracol.

Conjunto óseo. Al sur de esos individuos se rescató un grupo de huesos con un número mínimo de individuos de seis, de los cuales cuatro son adultos, uno de ellos masculino, además de un juvenil y un infante.

De igual forma, se encontraron cinco urnas funerarias con restos humanos cremados (figura 2a y 2d), asumiendo que cada una de ellas albergaba un individuo, por lo que se estima la presencia de mínimo 14 individuos.

Asimismo, se recuperaron dos vasijas, una colocada en medio de los cráneos de los individuos 2 y 3; se trata de una vasija efígie antropomorfa (figura 2e) similar a las reportadas por Galván Villegas (1991, Lám. 44:101, Lám. 74:140) en contextos de tumbas de tiro. La otra se encontró con relleno de arena de río que acompañó al individuo 3.

Los sitios más norteños con reporte de enterramientos epiclásicos son El Ocote y La Montesita (figura 1), ubicados al sur de Aguascalientes. De La Montesita solo se han mencionado dos individuos infantiles (Martínez Cadena, 2016); en cambio, en El Ocote los enterramientos han sido más numerosos, que fueron localizados en diversos espacios del asentamiento. Algunos restos óseos se han hallado de forma aislada; las piezas óseas de fetos e infantiles se recuperaron de un basurero; además de inhumaciones primarias individuales y múltiples, cuya posición es en decúbito dorsal lateral derecho e izquierdo y sedentes, pocas son secundarias. El número mínimo de individuos ha sumado 46, abarcando diferentes grupos de edad, tanto masculinos como femeninos.

La información de 32 inhumaciones proporcionada por Martínez Cadena (2016), primarias y secundarias, permitió la creación de una base de datos con el software SPSS,¹ en la cual se consideraron los rasgos biológicos de los individuos (edad y sexo) junto con el tipo de ajuar funerario que los acompañó: ornamento personal o utensilio, incluyendo la materia prima con la cual fue elaborado (cerámica, lítica, concha), es decir, cantidad y calidad de dicho ajuar. Se percibió que los entierros primarios tuvieron un arreglo funerario variado, como collares de cuentas y

¹ SPSS es el acrónimo en inglés de Statistical Package for the Social Sciences (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales).

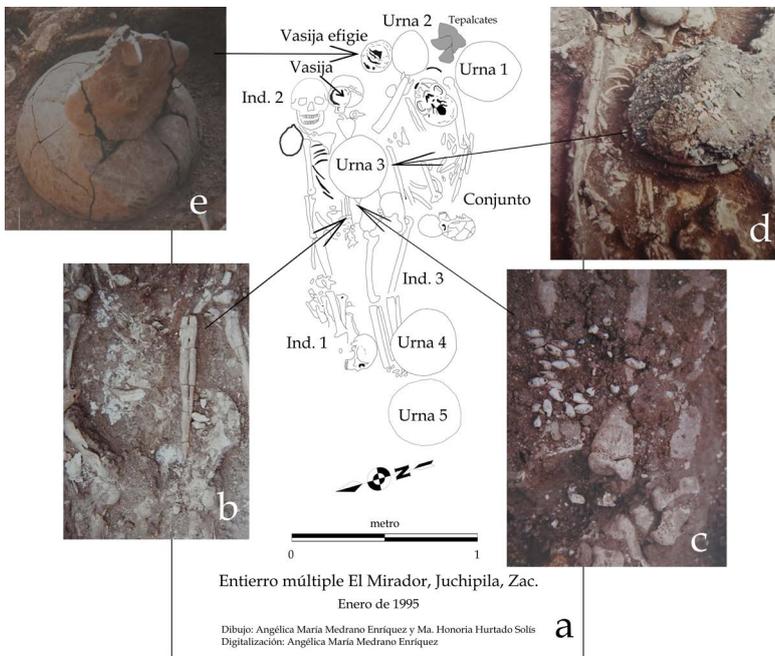


FIGURA 2: Entierro múltiple El Mirador: a) dibujo de los elementos que componen el enterramiento, b) punzón y pigmento blanco depositados sobre la región pélvica del Individuo 2, c) cuentas caracol *Olivella* sp. que conformaron la pulsera izquierda, d) detalle de una de las urnas funerarias conteniendo restos cremados, e) vasija efígie que formó parte de la ofrenda.

pendientes de arcilla, piedra o concha, así como placas de concha. Cabe recordar que el material conquiliológico representa un bien de prestigio, y que 21.9% de los entierros presentaron ornamentos de este material; cuatro mujeres tuvieron cuentas, caracol e incluso placas; la más joven corresponde a la segunda infancia (4-6 años); mientras que solo dos hombres mostraron artefactos de este material, resaltando uno de ellos –entierro 1A–, un niño de la segunda infancia que portó cuentas y pendientes de concha y una cuenta de riolita, además de una ofrenda integrada por caracoles, una olla miniatura, una figurilla, una punta de proyectil y un raspador de riolita, así como un punzón. Es relevante señalar que casi todos los individuos que portaron ornamentos de concha también estuvieron acompañados con piezas cerámicas, sin importar el sexo ni la edad.

Las ofrendas más frecuentes fueron las piezas cerámicas: ollas, cajetes y figurillas: 31.2% de los entierros las poseyeron, tanto hombres como mujeres, infantes y adultos; sin embargo, es importante señalar que existe una gran variedad de esas piezas en cuanto a forma y decoración. Destaca el entierro 4, correspondiente a una adolescente que fue ataviada con una placa de gasterópodos y pelecípodos, pendiente de concha, y una ofrenda que incluye vasijas de diferentes decoraciones: negativa, esgrafiada y polícroma, además de puntas de proyectil de obsidiana y sílex, evidenciando que se trataba de una mujer de alto estatus social, por contar con una calidad y cantidad de artefactos, varios elaborados con materia prima de prestigio –concha y obsidiana-. Sobre estos últimos implementos, 28.1% de las inhumaciones los presentaron, más en mujeres que en hombres.

Entre otros artefactos que acompañaron a individuos femeninos fueron los de molienda, manos y metates, en 21.8% de los casos, así como a individuos de sexo no definido por ser subadultos, pero cabe la posibilidad de que también se trate de mujeres.

Las especies malacológicas, tanto gasterópodos como pelecípodos, son diversas, por ejemplo, *Fascioliariidae*, *Pleuroploca princeps*, *Oliva polpasta*, *Morom tuberculosum*, *Glycymeris maculata* y *Spondylus princeps* (Martínez Cadena, 2016; Palomo Govea, 2015); la mayoría procede de la provincia Panámica, es decir, de la costa del Pacífico; sin embargo, algunos tuvieron su origen en la provincia Caribeña, como *Strombus alatus* y *Argopecten gibbus* (Gutiérrez Ramírez y Velázquez Castro, 2021). Su procedencia implicó redes de intercambio de larga distancia con las costas, por lo que revelan ser productos destinados para la élite, junto con la obsidiana.

Posclásico

El patrón de enterramientos para el Posclásico es variado, aunque se distingue por la presencia de objetos de metal de cobre, como pinzas, aros para aretes y cascabeles, ello manifiesto en la cuenca de Sayula (Acosta Nieva, 1994, 1996; Valdez, 2005).

En la región caxcana se han reportado contextos funerarios para este periodo en El Teúl. La mayoría de los entierros hallados en este asentamiento pertenecen a este periodo, depositados en tumbas de cista en posición sedente o flexionados (Somerville *et al.*, 2017). Uno de los más destacados es un individuo masculino del Posclásico tardío, con modificaciones dentales F4 y C4, exhumado en la terraza Techos Quemados (entierro 5); el ajuar estuvo compuesto por pinzas de cobre y una gran cantidad de

ornamentos de concha marina (Somerville *et al.*, 2017), 600 caracoles y 10 teselas, además de cuentas de piedra verde y un cascabel de cobre (Carrillo Díaz, 2013).

En la Plaza de los Dos Altares del sitio Las Ventanas, ubicada al este del sitio, se encontraron siete entierros en decúbito dorsal flexionado correspondientes a la última ocupación (1200 y primeras décadas del siglo XVI). La información se obtuvo de notas periodísticas, pues no se cuenta con el informe arqueológico del hallazgo (Protocolo, 2014).

Otro entierro es el hallado en el área de las terrazas habitacionales, al pie del cerro de Las Ventanas en su cara este, cerca de la Plaza de los Dos Altares. Es múltiple, cuyo fechamiento por 14C es de 1405 d. C. (Medrano Enríquez, 1995b, 2001). El enterramiento estuvo conformado por un número mínimo de cuatro individuos (figura 3a). El denominado individuo A corresponde a una mujer adulta media, quien mostró alteraciones antropogénicas: marcas de corte en varias partes del cráneo evidenciando escalpamiento (figura 3b), también se observaron cortes en el cúbito y el radio del lado izquierdo, además de mostrar pulimiento sobre las huellas (figura 3c). Cabe destacar que se advirtió la exposición al fuego en varios segmentos: en casi todo el cráneo, en las primeras tres vértebras cervicales, algunas secciones de elementos óseos del lado derecho como el gonio de la mandíbula, el omóplato, la clavícula, el extremo distal del radio, asimismo el extremo distal de los dos cúbitos y la parte medial del húmero izquierdo. Otra alteración es que no se encontraron los huesos de las manos y los pies, notándose fracturas en el extremo distal de los cúbitos, radios, tibias y peronés, anunciando el desprendimiento de esas partes corporales, costumbre seguida por varios grupos nortños del Posclásico Tardío, como se aprecia en el Mapa de Compostela elaborado aproximadamente en 1550. De igual manera se reporta la práctica del desprendimiento del cuero cabelludo como trofeo de guerra (Powell, 1984).

Aunado a lo anterior se detectó un orificio en el temporal derecho provocado por una punta de proyectil que fue recuperada en el interior del cráneo, la que seguramente le causó la muerte. De igual manera, se observaron alteraciones antropogénicas en individuo B, que solo estuvo representado por la cintura pélvica con sus cabezas femorales articuladas y un húmero encima; en tanto, el cráneo C mostró marcas de corte en el hueso frontal (figura 3d).

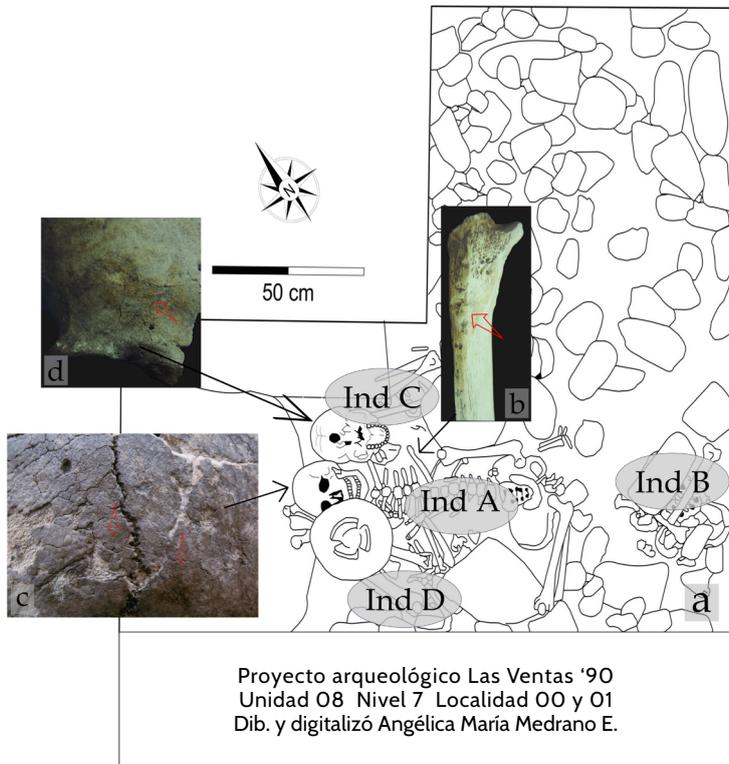


FIGURA 3: Entierro múltiple de Las Ventanas: a) dibujo de los elementos que componen el enterramiento, b) cúbito izquierdo con marcas de corte, c) detalle del cráneo del Individuo A con marcas de corte y coloración negra por la exposición al fuego, d) hueso frontal del Individuo C mostrando marcas de corte.

En El Tuiche se han recuperado varios entierros, dos de ellos en contextos de saqueo, por lo que se carece de información precisa. Otros dos se hallaron en la parte superior del asentamiento durante las exploraciones arqueológicas (Medrano Enríquez, 2012). El entierro 1 fue encontrado al borde del área cívica-ceremonial, en posición decúbito dorsal con las piernas flexionadas y las manos debajo de las piernas (figura 4a); cuenta con fechamiento por 14C de 1320-1440 d. C. Estaba ataviado con aretes conformados por aros de metal y cuentas/pendiente de concha marina rosada de la especie *Lyropecten subnodosus* (figura 4b); además, en una canilla portaba una pulsera compuesta de cuen-

tas de concha blancas y rosadas, estas últimas posiblemente de *Chama echinata* o *Spondylus princeps*, especies marinas recolectadas en la Provincia Panámica (Medrano Enríquez, 2020), intercaladas con cuentas de roca negra.

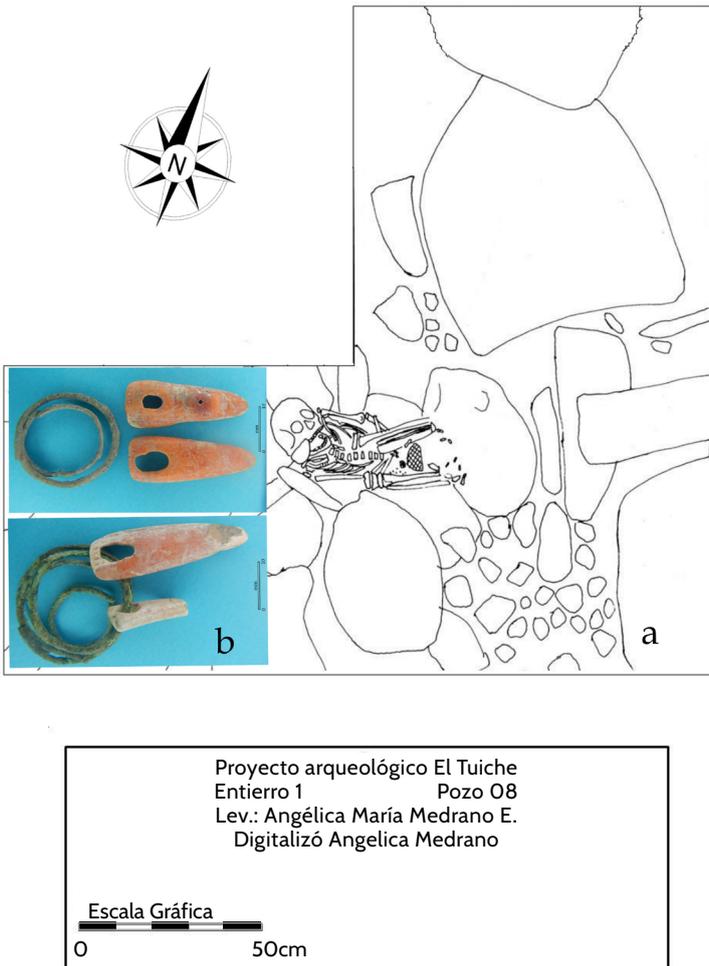


FIGURA 4: Entierro 1 del sitio arqueológico El Tuiche: a) dibujo de los elementos que componen el enterramiento, b) aretes de aros de cobre y pendientes del pelecípodo *Lyropecten subnodosus*.

En tanto, el entierro 2, encontrado en posición sedente, posiblemente incluyó una vasija de material perecedero dado que el cráneo y la parte superior del cuerpo colapsaron durante el proceso de descomposición (figura 5a); se trata de un infante de seis años altamente engalanado con un faldellín compuesto de cuentas caracol del género *Polinices* y cascabeles de cobre; conjuntamente portaba un collar de cuentas y pendientes de concha blanca, aretes de aros de metal, una tobillera conformada por cuentas de concha blanca y cascabeles de cobre; de igual forma, sus brazos estuvieron adornados con brazaletes de *Glycymeris gigantea* (figura 5b), proveniente de la costa del Pacífico (Medrano Enríquez, 2020). Tanto los artefactos de cobre como de concha son bienes de prestigio que denotan un estatus social alto heredado, lo cual corresponde a una sociedad fuertemente jerarquizada.

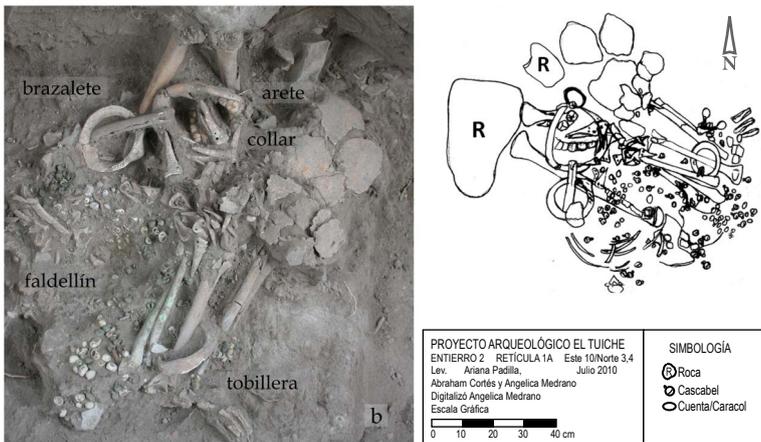


FIGURA 5: Entierro 2 del sitio arqueológico El Tuiche: a) dibujo de los elementos que componen el enterramiento, b) fotografía del entierro, señalando los ornamentos que acompañaron al infante.

Comentarios finales

La información desprendida de los diferentes asentamientos prehispánicos del área caxcana muestran una historia ocupacional muy amplia, que abarca desde el Formativo hasta el Posclásico, advertida principalmente en tres sitios que fueron centros cívico-ceremoniales caxcanes: El Teúl, Las Ventanas y El Tuiche, respaldada por fechamientos cronométricos. El conocimiento sobre los diferentes aspectos sociales y culturales, como las prácticas funerarias de los antiguos pobladores de esta región, es incipiente. Una de las peculiaridades es que comparten costumbres funerarias acorde a la temporalidad con otras áreas culturales del occidente de México; es decir, en el Formativo/Clásico estuvieron presentes las tumbas de tiro, por lo menos en dos asentamientos (El Teúl y Las Ventanas), mostrando a un sector que perteneció a la élite. Para la región de Los Altos de Jalisco solo se evidenció por la cultura material en Cerro Encantado con las figurillas "los cornudos", donde los individuos fueron colocados en formas diversas, sin poder observar un patrón.

Otra variación fueron los entierros de caja y fosas simples para el Clásico Medio, como se registró en El Teúl con la posición decúbito dorsal flexionado y sedente, olvidándose de las tumbas de tiro, según fue anunciado en varias áreas del occidente de México. Esa posición de los individuos continuó para el Epiclásico en El Teúl y El Ocote; este último asentamiento arrojó una gran diversidad de ajuar funerario, exponiendo una estructura social compleja con una clara estratificación vertical y horizontal, con diferencias entre cada estrato señalada por la heterogeneidad del ajuar funerario en individuos femeninos y masculinos. Estos datos se desprenden de la presencia de ornamentos de concha, como bienes de prestigio reservados para los personajes de alto estatus social, sin importar la edad y el sexo; otro bien de prestigio para ese asentamiento fueron las puntas de proyectil de obsidiana, como las halladas en el entierro de una adolescente. Aunado a lo anterior, el patrón funerario de El Ocote exhibe una gran variedad tanto en calidad como en cantidad de bienes.

Finalmente, un cambio más fue denotado en el Posclásico, cuando los individuos fueron inhumados con artículos de cobre: cascabeles y aros para aretes, como se reportó en El Teúl y El Tuiche, notándose una fuerte estratificación social, con el ejemplo del infante hallado en El Tuiche. Desafortunadamente en el resto de los asentamientos de la región caxcana no se han descubierto, hasta el momento, inhumaciones suficientes para la última

fase ocupacional, la preconquista, correspondiente a los caxcanes, que permita caracterizar de manera clara su patrón funerario.

En resumen, el patrón funerario percibido hasta el momento en el área caxcana registra similitudes con el resto de las subregiones del occidente de México, donde prevalece una complejidad mortuoria vinculada con las diferentes temporalidades: 1) Formativo-Clásico, distinguido por la presencia de tumbas de tiro y entierros en fosas simples; 2) Clásico-Epiclásico, con una gran variedad de posiciones del cuerpo y espacios funerarios, dando paso a las tumbas de caja; 3) Posclásico, también con una diversidad en el acomodo del cuerpo, sobresaliendo la integración de artefactos de cobre acompañando al ajuar funerario, en particular en individuos de alto nivel social, con objetos como aros de cobre que conforman parte de aretes, cascabeles, incluso pinzas, conjuntamente con piezas fabricadas de material conquiliológico. Esas variedades y continuidades funerarias reflejan, en parte, las creencias religiosas, el papel social que ostentaron los individuos en vida y la jerarquización social: horizontal y vertical.

Referencias

Acosta Nieva, Ma. del Rosario

1996 Los patrones de enterramiento en la cuenca de Sayula a través del tiempo. *Estudios del Hombre*, (3):65-80.

1994 Los entierros del fraccionamiento San Juan, Atoyac, Jalisco. En *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, editado por Eduardo Williams, pp. 297-324. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Acuña, René (Ed.)

1988 Relación del pueblo de Nuchiztlan. Relación del pueblo de Teucaltiche. En *Relaciones geográficas del siglo XVI. Nueva Galicia*, pp. 161-310. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Assmann, Jan

2005 *Death and Salvation in Ancient Egypt*. Cornell University Press, Ithaca, Nueva York.

Bañuelos Zúñiga, Juan José

2010 Unidades tq2 y tq5. En *Proyecto Arqueológico Cerro del Teúl*. Primer informe técnico parcial. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Bauer-Clapp, Heidi, Laura Solar Valverde y Lisa Rios

2012 The Blessing and the Curse of Taphonomic Processes: A Bioarchaeological Analysis of a Shaft Tomb from La Florida, Mexico. *Landscapes of Violence*, 2(2). DOI: 10.7275/R59G5JRJ.

Baus de Czitrom, Carolyn

1996 La región de los cazcanes en el siglo XVI. *Antropología*, (44):20-30.

1982 *Tecuexes y cocas, dos grupos de la región de Jalisco, en el siglo XVI*. Colección Científica Núm. 112, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Bell, Betty

1974 Excavations at El Cerro Encantado, Jalisco. En *The Archaeology of West Mexico*, editado por Betty Bell, pp. 147-167. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, Ajijic, Jalisco.

1972 Archaeological Excavation in Jalisco, México. *Science*, 175(4027):1238-1239.

Binford, Lewis R.

1971 Mortuary Practices: Their Study and their Potential. *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*, (25):6-29.

Cabrero García, Ma. Teresa

1995 *La muerte en el Occidente del México prehispánico*. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Carrillo Díaz, Mariela Sarai

2013 Aportaciones en la conservación del material conchiliológico. El caso del ajuar mortuario de un entierro del sitio arqueológico Cerro del Teúl, Zacatecas. En *X Foro Académico. Restauración, la interdisciplina en práctica*, pp. 1-12. Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara, Jalisco.

Cejudo Ruiz, Rubén, Rafael García Ruiz, Ana Pelz Marín, Avto Goguitchaichvili, Juan Morales, Miguel Cervantes Solano y Francisco Bautista Zúñiga

2019 Intervención arqueomagnética en El Ocote (Aguascalientes, México): implicaciones cronológicas absolutas. *Arqueología Iberoamericana*, 44:3-9.

Chevalier, Françoise

1946 Estudio preliminar. En *Descripción de la Nueva Galicia*, editado por Domingo Lázaro de Arregui, pp. XIII-XXI. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, España.

Corona Núñez, José

1958 Exploración en las ruinas del Teúl de González Ortega, Zacatecas. Informe técnico, tomo CLXIV. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Furst, Peter

1974 Ethnographic Analogy in the Interpretation of West Mexican Art. En *The Archaeology of West Mexico*, editado por Betty Bell, pp. 132-146. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, Ajijic, Jalisco.

Galván Villegas, Javier

1991 *Las tumbas de tiro del valle de Atemajac, Jalisco*. Colección Científica Núm. 239. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

González Licón, Ernesto

2006 Análisis de la desigualdad social de los habitantes de Chac Mool a través del tiempo. En *La población maya costera de Chac Mool. Análisis biocultural y dinámica demográfica en el Clásico Terminal y Posclásico*, editado por L. Márquez Morfin, P. O. Hernández Espinoza y E. González Licón, pp. 47-80. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Gutiérrez Ramírez, Jenniffer y Adrián Velázquez Castro

2021 El uso de la concha para la elaboración de piezas ornamentales en el sitio arqueológico El Ocote, Aguascalientes, México. *Clio Arqueológica*, 36(2):98-118.

Hrdlička, Aleš

- 1903 The Region of the Ancient "Chichimecs", with Notes on the Tepecanos and the Ruin of La Quemada, Mexico. *American Anthropologist*, 5(3):385-440.

Jiménez Betts, Peter

- 2020 *The Mesoamerican World System, 200-1200 CE. A Comparative Approach Analysis of West Mexico*. Cambridge University Press, Nueva York.

Kelly, Isabel

- 1980 *Ceramic Sequence in Colima: Capacha, an Early Phase*. University of Arizona Press, Tucson, Arizona.
- 1948 Ceramic Provinces of Northwest Mexico. En *El Occidente de México*, pp. 55-71. Cuarta Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, The Viking Fund, México.

Lelgemann, Achim

- 2010 El Formativo terminal y el Clásico temprano en el Valle de Malpaso-Juchipila (Sur de Zacatecas). En *El sistema fluvial Lerma-Santiago durante el Formativo y el Clásico temprano. Precisiones cronológicas y dinámicas culturales*, editado por Laura Solar Valverde, pp. 181-205. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Lister, Robert H.

- 1949 Excavations at Cojumatlán, Michoacán, Mexico. University of New Mexico Press, Albuquerque, Nuevo México.

López Cruz, Carlos y Ma. Teresa Cabrero García

- 1994 Hallazgos recientes en el cañón de Bolaños, Zacatecas y Jalisco. En *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del occidente de México*, editado por Eduardo Williams, pp. 297-321. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Martínez Cadena, Claudia Grizel

- 2016 Arqueología de la infancia: estudio de los restos óseos provenientes de los sitios El Ocote y La Montesita, Aguascalientes. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

Martínez de la Marcha, Hernán

- 1551 Carta de Hernán Martínez de la Marcha, oidor y visitador de Audiencia de Nueva Galicia, al rey. Archivo General de Indias, Guadalajara, 51, L.1, N.7. Disponible en <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/12728500?nm>, con acceso el 11 de octubre de 2023.

Medrano Enríquez, Angélica María

- 2020 Ecofactos de la malacofauna de dos asentamientos de la región caxcana. En *Historia ambiental del norte de México*, coordinado por Juana Elizabeth Salas Hernández y Margil de Jesús Canizales Romo, pp. 161-177. Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de San Luis A. C., México.
- 2012 *Arqueología del conflicto. La Guerra del Mixtón (1541-1542) vista a través del Peñol de Nochistlán*. Taberna Literaria, Zacatecas.
- 2001 Evidencias de prácticas culturales entre los caxcanes. Un estudio de caso. *Estudios de Antropología Biológica*, X:455-472.
- 1995a Informe preliminar. Rescate arqueológico: entierro múltiple, El Mirador. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.
- 1995b Restos óseos y malacológicos, sitio arqueológico Las Ventanas, Juchipila, Zacatecas. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.

Nicolau Romero, Armando y Miguel Ángel Nicolás Caretta

- 2010 Fase Rinconada: primeras discusiones sobre un desarrollo cultural temprano en el sur del Cañón de Juchipila, Zacatecas. En *El sistema fluvial Lerma-Santiago durante el Formativo y el Clásico temprano. Precisiones cronológicas y dinámicas culturales*, editado por Laura Solar Valverde, pp. 207-216. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Olay Barrientos, Ma. Ángeles

- 2004 *El Chanal, Colima. Lugar que habitan los custodios del agua*. Universidad de Colima, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Oliveros Morales, J. Arturo

1974 Nuevas exploraciones en El Opeño, Michoacán. En *Archaeology of West México*, editado por Betty Bell, pp. 182-201. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, Ajijic, Jalisco.

O'Shea, John

1984 *Mortuary Variability: An Archaeological Investigation*. Academic Press, Orlando, Florida.

Oster, Elizabeth

2007 Cerro de Las Ventanas: a northern mesoamerican frontier site in Zacatecas, Mexico. Tesis de Doctorado en Antropología, Tulane University, Nueva Orleans, Louisiana.

Palomo Govea, Sara Gabriela

2015 Prácticas funerarias de la población prehispánica de El Ocote, Aguascalientes. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

Perez, Ventura R. y Peter Jiménez Betts

2012 The Taphonomy of a Sacrifice: Burial 6 of the Patio Hundido at El Teul. *Landscapes of Violence*, 2(2), Artículo 3. DOI: <http://dx.doi.org/10.7275/R5PN93HP>.

Porter, Muriel

1956 Excavations at Chupícuaro, Guanajuato, México. *Transactions American Philosophical Society*, 46(5):228-275.

Powell, Phillip

1984 *La guerra Chichimeca*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.

Protocolo. Foreign, affairs & lifestyle

2014 Hallaron evidencia caxcana en Las Ventanas, Zacatecas. *Protocolo. Foreign, affairs & lifestyle* 23 de enero. <https://www.protocolo.com.mx/cultura/hallaron-evidencia-caxcana-en-las-ventanas-zacatecas/>, con acceso el 29 de junio de 2023.

Saxe, Arthur

1970 Social Dimensions of Mortuary Practices. Tesis de Doctorado en Antropología, University of Michigan, Ann Arbor, Michigan.

Schöndube, Otto

1980 La tradición de las tumbas de tiro. En *Historia de Jalisco*, tomo I, editado por José María Muriá, pp. 171-212. Gobierno del Estado de Jalisco, Unidad Editorial, Guadalajara, Jalisco.

Solar Valverde, Laura

2021 Sacralidad y plegaria. Una aproximación a los posibles usos y significados de la figurilla Tipo I en el noroccidente del México prehispánico. *Americae, European Journal of Americanist Archaeology*, (6):107-130. Disponible en <https://americae.fr/dossiers/figurines/sacralidad-plegaria-usos-significados-figurilla-tipo-i-noroccidente-mexico-prehispanico/>, con acceso el 29 de junio de 2023.

2010 La extensión oriental de la tradición de tumbas de tiro. Algunos rasgos de los complejos funerarios tempranos en el centro y sur de Zacatecas. En *El sistema fluvial Lerma-Santiago durante el Formativo y el Clásico temprano: precisiones cronológicas y dinámicas culturales*, editado por Laura Solar Valverde, pp. 217-242. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Solar Valverde, Laura, Peter Jiménez Betts y Luis Martínez Méndez

2018 Cerro del Teúl, Zacatecas. *Arqueología: diálogos con el pasado*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México. Disponible en https://lugares.inah.gob.mx/images/publicaciones/2018_Solar,_Martinez_y_Jimenez_Dialogos_con_el_Pasado_Cerro_del_Teul.pdf, con acceso el 29 de junio de 2023.

Solar Valverde, Laura, Luis Octavio Martínez Méndez y Enrique Pérez Cortés

2010 Registro y limpieza de tumbas de tiro en el Cerro del Teúl. Primera fase. En Proyecto Arqueológico Cerro del Teúl. Primer informe técnico parcial. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Solar Valverde, Laura y Blanca Briceida Quintero Landeros

2010 Excavaciones en el conjunto arquitectónico del Patio Hundido. En Proyecto Arqueológico Cerro del Teúl. Primer informe técnico parcial. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Somerville, Andrew, Luis Octavio Martínez Méndez, Laura Solar Valverde y Peter Jiménez Betts

2017 *Traditions of body modification in the West Mexican Aztatlán network: New data from Cerro del Teúl, Zacatecas, Mexico.* Disponible en https://www.academia.edu/38419793/POSTER_Traditions_of_body_modification_in_the_West_Mexican_Aztatl%C3%A1n_network_New_data_from_Cerro_del_Te%C3%BAI_Zacatecas_Mexico, con acceso el 10 de enero de 2024.

Tello, fray Antonio

1891 *Crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa Provincia de Xalisco en el Nuevo Reino de la Galicia y Nueva Vizcaya*, Libro Segundo. Imprenta de la República Literaria de Ciro L. de Guevara y Ca, Guadalajara. Disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080028752/1080028752.html>, con acceso el 5 de julio de 2023.

Valdez, Francisco

2005 Metales. En *Arqueología de la Cuenca de Sayula*, editado por Francisco Valdez, Otto Schöndube y Jean Pierre Emphoux, pp. 369-375. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.

Valdez, Francisco, Jean Pierre Emphoux, Rosario Acosta, Susana Ramírez Urrea, Javier Reveles y Otto Schöndube

2006 Late Formative Archaeology in the Sayula Basin of Southern Jalisco. *Ancient Mesoamerica*, 17(2):297-311. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0956536106060147>.

Weigand, Phil

1993 *Evolución de una civilización prehispánica: arqueología de Jalisco, Nayarit y Zacatecas*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.

Weigand, Phil y Acelia García

- 1996 *Tenamaxtli y Guaxicar: las raíces de la rebelión de Nueva Galicia*. El Colegio de Michoacán, Secretaría de Cultura de Jalisco, Zamora, Michoacán.
- 1995 *Los orígenes de los caxcanes y su relación con la guerra de los nayaritas*. El Colegio de Jalisco, Guadalajara, Jalisco.